

EL PAPEL DEL LOBO EN LOS ECOSISTEMAS

La conservación del lobo ibérico es un reto necesario para la conservación de ecosistemas funcionales, inseparable de la defensa de la biodiversidad ibérica. Tal y como dicta la Directiva Hábitats de la Unión Europea, el objetivo de la gestión del lobo ha de ser mantener la población de la especie en estado favorable de conservación, lo que ha de ser compatible con la ganadería extensiva.

El lobo es una especie clave en la naturaleza y realiza una labor reguladora de las poblaciones de jabalíes, ciervos, corzos y otros ungulados silvestres, contribuyendo al equilibrio de los ecosistemas y la restauración de la biodiversidad. La presencia de lobo puede reducir los daños que estos animales producen en los cultivos y el riesgo de contagio de enfermedades como la brucelosis o la tuberculosis al ganado.



LA GANADERÍA EXTENSIVA Y EL LOBO

El ganado en extensivo y el lobo pueden compartir el mismo territorio. Esto ya es una realidad en muchas explotaciones tras la adopción de medidas preventivas, pero aún faltan muchos pasos que dar para favorecer al máximo la coexistencia.

LA IMPORTANCIA DE LA GANADERÍA EXTENSIVA



La ganadería extensiva es fundamental para mantener la población en muchas zonas rurales, así como los saberes y tradiciones locales ligados al aprovechamiento agropecuario del medio natural. Esta actividad favorece además la conservación de paisajes y ecosistemas como las campiñas, de los que depende la producción de alimentos sanos y sostenibles. Con una carga y un manejo adecuado, la ganadería extensiva puede realizar también una importante labor de dispersión de semillas y fertilización de campos.

La ganadería extensiva se enfrenta a difíciles retos en la actualidad, como la PAC, la dificultad de vender los productos a un precio justo o las trabas para la venta directa. La depredación del lobo afecta a menos del 1% de la cabaña ganadera extensiva, pero de manera puntual puede suponer un problema económico y social importante.

La presencia del lobo en zonas ganaderas provoca la necesidad de adaptar el manejo de la ganadería. La adopción de medidas preventivas por parte de los ganaderos y ganaderas es la mejor herramienta para evitar los daños y hacer compatible la ganadería extensiva y la presencia de lobo. Pero no deben estar solos en esta labor, es fundamental el apoyo de la administración y la sociedad en general.

¿CÓMO SE PUEDE FACILITAR LA CONVIVENCIA DE LA GANADERÍA EXTENSIVA Y EL LOBO?

Hay varias medidas de manejo de la explotación ganadera que ayudan a mejorar la coexistencia con el lobo.



- Pastoreo y acompañamiento del ganado
- Perros de guarda del ganado (mastines)
- Recogida nocturna del ganado
- Sistemas de cercado electrificado fijos o móviles
- Planificación y control de partos

¿PERO... FUNCIONA DE VERDAD?

Las medidas necesarias varían dependiendo de la zona y del tipo de ganado. La experiencia de estos ganaderos y ganaderas, y de otros muchos nos dice que sí.

¿SON NECESARIOS LOS “CONTROLES DE POBLACIÓN”?

Varias comunidades autónomas tienen planes de gestión que incorporan eufemísticamente “controles de población”, partiendo de la premisa errónea de que la depredación sobre ganado es una simple función de la abundancia de lobos. Se trata de una medida de gestión ineficaz, que no ha logrado reducir la conflictividad social.

Los controles de población implican la eliminación indiscriminada y aleatoria de individuos, en una especie que forma grupos familiares muy estructurados. La desestructuración de los grupos puede alterar las necesidades y el comportamiento de los supervivientes, y puede suponer incremento de las tasas de depredación sobre el ganado. Esto se ha constatado para distintas especies de carnívoros, incluidos los lobos, en distintos lugares del mundo, incluido en nuestro país, por lo que eliminar lobos no implica necesariamente reducir daños, sobre todo si no se ponen en marcha adecuadas medidas de prevención.



Noemí del Campo.

Tengo un rebaño de 375 cabras en un pueblo de Ávila. En mi zona ha habido varios ataques de lobo. Yo acompaño siempre a mis cabras, el pastoreo es fundamental. También utilizo mastines y perros pastor de defensa y dejo a las cabras preñadas en la majada. Un día que un familiar salió con las cabras pero no llevó a los perros vio como un lobo se llevó una chivita y no pudo hacer nada. Yendo con los perros nunca hemos tenido problemas, funcionan. Creo que administración debería dar más información sobre estas medidas de prevención y apoyarlas.



Jose Manuel Arias (Ganadería Limusín Los Molinos, Laciána, León).
Me dedico al vacuno de carne de manera semiextensiva en la Reserva de la Biosfera Valle de Laciána, territorio de lobo y oso pardo. Para minimizar los daños trabajamos en la prevención: acompañando el ganado con mastines y controlando los partos para que no sean muchos en verano. También realizamos un seguimiento prácticamente diario de vacas y perros pese a la difícil orografía. La administración debería compensar el esfuerzo de este manejo, y también facilitar la venta directa para obtener un precio acorde con el origen, el manejo sostenible y la calidad del producto.



Jaime Sánchez Barajas

(Madarcos, Madrid)

Pertenezco a la cooperativa Los Cerrillos. Tenemos 200 ovejas que sacamos diariamente a pastar por la sierra. La llegada del lobo nos pilló desprevenidos, tuvimos que adaptar el manejo y estar siempre con el ganado y los mastines. Desde entonces no hemos tenido daños. Nos gustaría que la administración informara antes para evitar los primeros sustos y facilitara el construir apriscos o tinados en las fincas de uso ganadero. El mejor apoyo para nosotros es una legislación que nos permita vender directamente al consumidor.



Ruben Valín (Correcillas, León).

Soy de familia trashumante y ya de pequeño recorría veredas y cañadas. Tengo un rebaño de unas 450 ovejas, 70 cabras y algunas yeguas. Creo que la profesión de pastor debería estar más reconocida. Pese a moverme con mis ovejas entre los puertos y las rastrojeras leonesas no he tenido prácticamente ataques gracias al pastoreo acompañado con mastines. Los mastines ayudan al mantenimiento del lobo, que es una especie fundamental en los ecosistemas.

¿CÓMO DEBERÍA AYUDAR LA ADMINISTRACIÓN?

Los ganaderos y ganaderas que habitan zonas con presencia de lobo deben contar con el apoyo de la administración, facilitando herramientas para mejorar la coexistencia, por ejemplo:

- **Habilitar líneas de ayuda eficaces para la adopción y el mantenimiento de las medidas preventivas**
- **Realizar actuaciones destinadas a favorecer el manejo del ganado, como adaptar la normativa a la presencia de perros de trabajo sueltos o habilitar refugios en las zonas de pasto más alejadas**
- **Mejorar los mecanismos y los baremos de valoración de daños**
- **Pagar de forma ágil indemnizaciones justas, condicionadas a la adopción de medidas preventivas cuando éstas hayan sido facilitadas por la administración**
- **Investigar el fraude y adoptar métodos de peritaje de daños homologados y objetivos**
- **Mejorar la comunicación con los ganaderos y ganaderas. Anticipar la presencia del lobo en las zonas límite de distribución de la especie para evitar los primeros daños**
- **Asesorar a los ganaderos sobre la elección de las razas mejor adaptadas al entorno y a la presencia del lobo**
- **Valorar la adjudicación de ayudas a las explotaciones ganaderas adaptadas a la coexistencia con el lobo**
- **Condicionar las ayudas públicas a objetivos ambientales concretos, como por ejemplo el establecimiento de manadas reproductoras en la comarca**



¿QUÉ OTRAS MEDIDAS SE DEBERÍAN ADOPTAR?

Para mejorar y facilitar la coexistencia entre la ganadería extensiva y el lobo hay también otras líneas de acción que implica a las administraciones y a distintos actores sociales:

- **La puesta en valor socioeconómica de los productos asociados a la ganadería extensiva en zona del lobo**
- **Facilitar la venta directa de los productos ganaderos**
- **Mejorar la disponibilidad y transferencia de información desde centros de investigación y universidades**